

## La palabra Khairūm, Khūrūm o Hiram

Albert Pike

La palabra Khairūm, Khūrūm o Hiram es una palabra compuesta. Gesenio traduce Khūrūm como noble o nacido libre. Khūr significa blanco, noble.

También hace referencia a la acción de abrir una ventana y a la cuenca del ojo.

Khri también significa blanco, o abertura, y Khris, el orbe del Sol en Job VII.13 y X.7. Krishna es el Dios-Sol hindú. Khur, la palabra persa, es literalmente el nombre del Sol.

De Kur o Khur, el Sol, proviene Khora, topónimo del Bajo Egipto. El Sol, afirma Bryant en su Mitología, era llamado Kur; y Plutarco dice que los persas llamaban al Sol Kūros. Kurios, señor en griego, como Adonai, señor en fenicio y en hebreo, se aplicaba al Sol. Muchos lugares eran consagrados al sol y llamados Kura, Kuria, Kuropolis, Kurene, Kureschata, Kuresta, y Corusia en Escitia. La deidad egipcia llamada por los griegos Horus era Her-Ra, o Har-oeris, Hor o Har, el Sol. Hari es una denominación hindú para el Sol. Ari-al, Ar-es, Ar, Aryaman, Areimonios, significando la raíz AR fuego o llama, son igualmente similares. Hermes o Har-mes, (Aram, Remus, Haram, Hameias), era Kadmos, la Luz Divina o Sabiduría. Mar-kuri, dice Movers, es Mar, el Sol.

En hebreo, AOOR, es Luz, Fuego, o el Sol. Cyrus, dice Ctesias, fue llamado así por Kuros, el Sol. Kuris, afirma Hesychius, era Adonis. Apolo, el Dios-Sol, era llamado Kurraios, de Kurra, una ciudad en Focia. El pueblo de Kurene, originalmente etíopes o cutitas, adoraban al Sol bajo la advocación de Achoor y Achōr.

Sabemos, a través de un preciso testimonio en los antiguos anales de Tsūr (o Tiro), que la festividad principal de Mal-karth, la encarnación del Sol en el solsticio de invierno celebrada en Tsūr, era llamada su renacimiento o su despertar, y se celebraba con una pira en la cual se suponía que el dios obtenía, a través de la ayuda del fuego, una nueva vida. Este festival se celebraba en el mes de Peritius o Barith, cuyo segundo día correspondía al actual 25 de Diciembre. Khur-um, Rey de Tiro – afirma Movers – fue el primero que celebró esta ceremonia. Sabemos de estos hechos por Josefo, por los comentarios de Servio sobre la Eneida y por las Dionisiacas de Nono; y a través de una coincidencia que no puede ser fortuita: en el mismo día se celebraba en Roma el Dies Natalis Solis Invicti, el día festivo del Sol invencible. Bajo este mismo título, Hércules, Har-acles, era adorado en Tiro. De esta forma, mientras se erigía el templo, la muerte y resurrección de un Dios-Sol, el Haracles tiriano, era representada anualmente en Tiro por el aliado de Salomón cada solsticio de invierno en la pira de Mal-Karth.

Aroeris o Har-oeris, el antiguo Horus, proviene de la misma vieja raíz que en hebreo adopta la forma Aūr, o, con el artículo prefijado, Haūr, Luz o la Luz, esplendor, llama, el Sol o sus rayos. El hieroglifo del joven Horus era el punto en un círculo, mientras que el del último Horus es un par de ojos. Y el festival del trigésimo día del mes Epiphi, cuando el Sol y la Luna estaban supuestamente alineados con la Tierra, recibía el nombre de el cumpleaños de los ojos de Horus.

En un papiro publicado por Champollion, este dios recibe la advocación de “Haroeri, Señor de los Espíritus Solares, el ojo benefactor del Sol”. Plutarco le llamó Har-pocrates, pero no hay rastro de la última parte del nombre en las leyendas de jeroglíficos. Él es el hijo de Osiris e Isis, y se le representa sentado en un trono soportado por leones, dándose la coincidencia de que en antiguo egipcio, la misma palabra significa León y Sol. De esta forma Salomón hizo un gran trono de marfil, recubierto de oro, con seis peldaños, sendos leones en los brazos y un león a cada lado de los peldaños, de forma que resultaban siete leones en cada lado.

De nuevo, la palabra hebrea חי , Khi, que significa viviente; y ראם , râm, que se traduce por fue, o será elevado. Esto último es lo mismo que, חרם , ארום , רום , rûm, arûm, harûm, de donde proviene Aram, referente a Siria, o Aramæa, Tierras Altas. Khairûm, por lo tanto, significaría el que fue elevado a la vida.

De esta forma, en antiguo arábigo, hrm, una raíz poco habitual, significaba era alto, hecho grande, exaltado, e Hîrm significa buey, el símbolo del Sol en Tauro, el equinoccio vernal o de primavera.

Por lo tanto, Khurum, impropriamente llamado Hiram, es Khur-om, lo mismo que Her-ra, Her-mes y Heracles, el Heracles Tyrius Invictus, la personificación de la Luz e Hijo, Mediador, Redentor y Salvador. De la palabra egipcia Ra proviene la copta Oūro, y la hebrea Aūr, luz. Har-oeri, es Hor o Har, el jefe o maestro. Hor igualmente significa calor; y hora, temporada u hora, y aquí tienen su origen diferentes nombres del Sol en diversos dialectos africanos: Airo, Ayero, Eer, Uiro, Ghurrah y otros. El nombre real traducido como Faraón era Phra, es decir, Pai-ra, el Sol.

La leyenda de la competición entre Hor-ra y Set, o Set-nu-bi, - asimilado al dios cananeo Bar o Baal - es más antigua que la lucha entre Osiris y Tifón; tan vieja, al menos, como la decimonovena dinastía. En el Libro de los Muertos es llamada “El día de la batalla entre Horus y Set”, y el mito tardío conecta ya con Fenicia y Siria. El cuerpo de Osiris desembarcó en Gebal o Biblos, sesenta millas al norte de Tiro. No se le pasará por alto a nadie que en el nombre de cada asesino de Hiram se encuentra el del dios del mal Baal.